



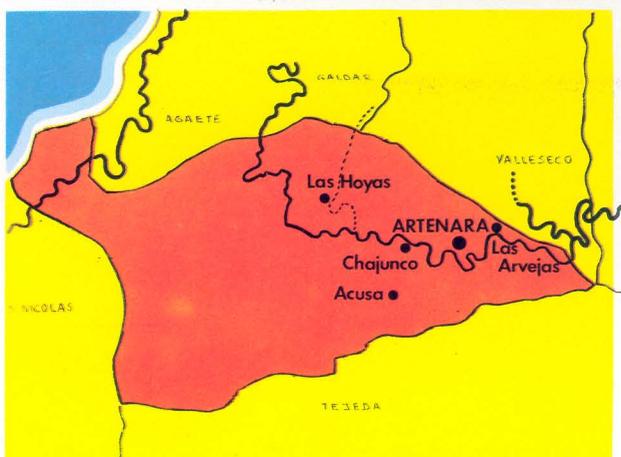
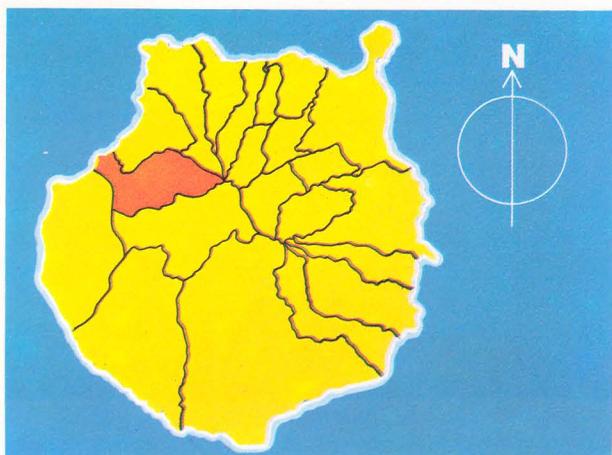
CAJA INSULAR DE AHORROS DE GRAN CANARIA



© Del documento, los autores. Digitalización realizada por ULPGC. Biblioteca Universitaria, 2010



**SANTIAGO SANTANA:  
EL SIMBOLISMO DE LA  
CAMPESINA ISLEÑA**



# ARTENARA

Según la crónica de Bernáldez, Cura de los Palacios, coetáneo de la conquista, existían en la isla una serie de poblados y aldeas aborígenes entre los que menciona a Artенaran. Poco más tarde, Viera y Clavijo nos la describe así: «De Tejeda hasta aquí es el camino peligroso por una ladera llena de fugas y grandes precipicios. La planta del lugar es rarísima. En medio de una gran montaña se alcanza a ver unos agujeros a manera de nidos de aves. Estos vienen a ser un gran número de cuevas en fila, unas cóncavas como bóvedas, otras de cielo raso, algunas con su alcoba para una cama, y algunas de alto y bajo, pero todas en peña, sin más luz que la de la puerta, frescas en verano, abrigadas en invierno, dentro de las cuales no se oyen vientos ni lluvias. Son por la mayor parte obra de los canarios antiguos...»

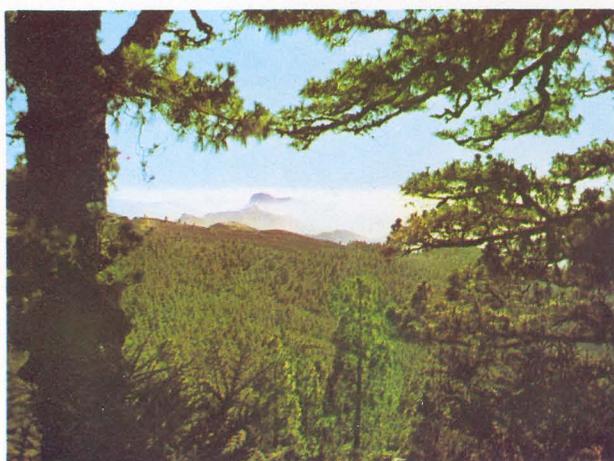
La descripción del cronista se aleja muy poco de lo que hoy podemos contemplar en Artенара, y el historiador describe con grandes detalles las «casa-cueva» del lugar.

Cuando la conquista, y debido al afán evangelizador por el cual se le ponían nombres del santoral a los diferentes pueblos de la isla, el lugar recibió el de San Matías de Artенара, que más tarde denominaría tan sólo al curato existente, conservando el pueblo el nombre aborígen.

En 1742, Artенара recibe por primera vez la visita de un Obispo de Canarias, don Juan Francisco Guillén, que recorría la isla para consolar a sus habitantes por las desgracias en que les sumió el fuerte vendaval que azotó toda la isla.

La economía del lugar se basa en la agricultura, con cultivos de trigo, cebada, árboles frutales y los pastos de donde alimenta su ganado ovino. Tamadaba constituye la mayor reserva de pinos canarios existente en la Isla, aumentando la superficie que ocupa de año en año por la repoblación forestal iniciada hace algunos años.

El paisaje de Artенара es de lo más grandioso que se pueda contemplar: a un lado, los pinos; al otro, los pastizales y zonas de cultivo; más abajo, los grandes barrancos; y todo el conjunto salpicado de casas-cuevas albeadas de blanco; y en panorámica, la mitad norte de la isla.



Editorial .....	3
Las Palmas de Gran Canaria, capital galdosiana .....	4
La población de Gran Canaria en el último cuarto del siglo XVIII. .	6
Museo Insular de Ciencias Naturales de Tenerife .....	8
La momificación, costumbre ancestral de los antiguos canarios .....	10
El stress, un mal de nuestro tiempo que puede evitarse. ....	12
La agricultura canaria ante la integración española en el Mercado Común .....	14
Artistas Canarios: Santiago Santana .....	17
Salvamento y socorrismo. ....	21
Conversatorio con don Pedro Cullen .....	22
Teatro: El teatro en la Escuela de Verano .....	24
Una vieja costumbre de nuestros campos: La descamisada .....	26
La canción mejicana en Canarias, un caso de acoplamiento .....	28
El regreso del Indiano .....	30
Personas- .....	31
Historia de Canarias: El cólera morbo y la mortalidad catastrófica de Arucas entre 1851 y 1864 .....	32

**Portada:**  
Representación popular de una descamisada  
de piñas (Casa de Colón, Las Palmas de Gran  
Canaria).

**EMPRESA EDITORA:**  
**CAJA INSULAR DE AHORROS  
DE GRAN CANARIA** Triana, 89

**REDACCION Y ADMINISTRACION**  
General Franco, 39  
IMPRESO en el SERVICIO DE  
REPROGRAFIA DE LA CAJA  
INSULAR DE AHORROS DE  
GRAN CANARIA

Lepanto, 45  
Dep. Legal G. C. 82 - 1970  
Año IX - N - 103 - Septiembre 1.978

**DIRECTOR:**  
**ALFREDO HERRERA PIQUE**



## MEJORAR LA IMAGEN DE NUESTRAS ISLAS

**T**odos nos hemos preocupado ininidad de veces del deterioro del paisaje, de la falta de estética de muchas construcciones, de la carencia de limpieza de una determinada zona o de la mala impresión que produce el contorno que rodea a una concreta carretera. Todos nos hemos referido públicamente o privadamente a la progresiva degradación de los campos de Gran Canaria y Tenerife, a la falta de ordenación en las edificaciones del interior de estas islas, a la escasa estética que presentan poblaciones como Arrecife o Puerto del Rosario o a la pésima impresión que produce el recorrer la autopista que une el aeropuerto de Gando con la ciudad de Las Palmas. Todos, en una palabra, nos hemos interesado e inquietado por la imagen de cada una de nuestras Islas, de nuestras ciudades y pueblos y del medio en el que nos desenvolvemos.

Esta preocupación se hace más profunda cuando nos imaginamos la impresión que los visitantes se han de llevar de nuestra tierra. Es un interés sincero, que es honesto en la medida en que dicha inquietud se traduce, en lo posible, en una cooperación para salvaguardar y mejorar nuestros valores naturales, paisajísticos y humanos. En el presente, el deterioro y la degradación a la que han llegado muchas zonas del Archipiélago alcanzan niveles lamentables. El fenómeno es observable fundamentalmente en las islas más pobladas, en donde la presión demográfica, la falta de ordenación, el incumplimiento de las escasas normas existentes y otros varios factores han producido efectos desastrosos en muchos lugares. En cambio, las islas escasamente pobladas como la Gomera y Lanzarote, apenas han conocido estos problemas y han podido conservar su medio natural y su imagen tradicional.

En gran parte la degradación del medio y el deterioro general de estas zonas del Archipiélago son ya irreversibles, especialmente los ocasionados por la edificación y la urbanización incontroladas. Sin embargo a pesar de ello y ante tal situación es necesario mejorar en todo lo posible la imagen de nuestras Islas. Para ello es preciso contar con una normativa sobre la ordenación territorial, protección del paisaje y de las zonas de reserva natural, promoción de la arquitectura tradicional, repoblación con especies canarias, etc. Pero, además, es preciso realizar inmediatamente acciones concretas como el mínimo embellecimiento de la carretera Las Palmas-Aeropuerto o la restauración de la charca de Maspalomas en la isla de Gran Canaria, el adecentamiento de la charca de San Ginés en Arrecife (isla de Lanzarote), la preservación de las zonas no degradadas del valle de la Orotava en la isla de Tenerife y en general marcar una política de hermoseamiento de los pueblos y carreteras de las islas, en lo cual la decoración floral debe jugar un papel cualificado. Esta aspiración no resulta en absoluto compleja ni difícil en cuanto a su aplicación práctica y la misión de entidades como los Patronatos de Turismo, la Asociación Canaria para la Defensa de la Naturaleza (ASCAN) y otras que tan honda preocupación y tan excelente desempeño vienen acreditando contribuirá, si reciben el conveniente apoyo, a cooperar en la mejora de esa imagen muchas veces abandonada y olvidada de nuestra tierra que todos queremos ver mejorada y recobrada para hacer honor a la vieja fama que justamente tuvieron las Islas Afortunadas.